

SALE LOS
DOMINGOS, MIERCOLES Y VIERNES;
Suscripción mensual 1 peso,
Avisos y solicitudes á precios
módicos.

EL Pueblo.

ÓRGANO DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO.

Editor responsable D. Juan Rivera.

SE PUBLICA POR LA IMPRENTA DE SU NOMBRE—CALLE 8 DE OCTUBRE NÚMERO 24.

Año I

Paysandú, Domingo 3 Mayo de 1868.

Núm. 18

ALMANAQUE.

Hoy—El Patrocinio de S. José.
Lunes—Sta. Mónica viuda y S. Ciriaco.
Martes—San Pio V. y S. Eulogio.

VARIETADES.

Las mujeres y las noches.

Nada sucede.
El calor que dà vida á los reptiles y anima á los insectos parece que ha helado los acontecimientos.

Este frío del verano es insopportable.

Las gentes se encuentran, se miran, se saludan y siguen su camino con triste indiferencia. No tienen nada que decirse.

Exceptuando al dinero, nada hay en la capital de la monarquía que inspire interés.

Pero hay en cambio dos cosas agradables: las mujeres y las noches.

Las mujeres de Madrid y las noches de verano se parecen en lo ligeras.

Se favorecen reciprocamente como si hubieran hecho un convenio mútuo.

De noche todas las mujeres son más hermosas. Entre mujeres todas las noches son más bellas.

La noche le dice al hombre: duerme; la mujer le dice: sueña.

La noche está llena de misterios y la mujer de secretos.

La noche desaparece ante la luz del día, las mujeres ante la realidad.

Las mas lisonjean nuestra fantasía, las otras adulan nuestros sentidos.

Al través de ese vidrio mágico que la noche pone delante de nuestros ojos, todo lo vemos distinto de como es. Al que mire por los ojos de una mujer le sucederá lo mismo.

La noche nos quita la luz y las mujeres nos ciegan.

Nada mas terrible que una noche de insomnio; nada mas cruel que una mujer que no nos deje soñar.

Las estrellas centellean en el cielo como

las miradas en los ojos de una mujer hermosa.

Así como se dice: de noche todos los gatos son pardos, se puede decir: delante de las mujeres todos los hombres son lo mismo.

La belleza de la noche consiste en el velo que la cubre; lo mas hermoso de la mujeres el pudor.

Todavía tiene la mujer una semejanza mas bella con la noche.

La noche derrama sobre nosotros el bálsamo que reanima nuestras fuerzas; la mujer vierte en nuestro espíritu el sentimiento que vivifica nuestro corazón.

Una nos dice: vive; la otra nos dice: ama.

La noche empuja al hombre hacia su casa; la mujer lo atrae al seno de la familia.

Noches apasibles y mujeres encantadoras es todo lo que hoy ofrece Madrid de agradable á la triste soledad de sus vecinos.

Pero sigamos el hilo de estas observaciones.

Las noches se dividen en claras y oscuras, lo mismo que las mujeres se dividen en blancas y morenas.

La noche se vé en todas partes, lo mismo que la mujer á quien se quiere.

Nos envuelve la noche poco á poco, lo mismo que la mujer.

La noche es la sombra del cielo; la mujer es la sombra de nuestra alma.

¿Quereis un retrato fiel de la noche? pues cerrad los balcones, las puertas y las ventanas, y la noche se levantará en medio de vuestro aposento.

¿Quereis un retrato fiel de la mujer que amais? Cerrad los ojos y la vereis dibujarse perfectamente en el fondo de vuestro corazón.

La noche nos rodea de sombras para que solo podamos verla á ella; la mujer nos rodea de ilusiones para que no podamos ver á otra.

Los ojos se abismán en las tinieblas de la noche, como el corazón en la ternura de una mujer.

Las noches cubren de rocío la tierra por donde pasan, y las mujeres llenan de ligeras el camino de su vida.

La noche es la mitad del día, como la mujer es la mitad del hombre.

Para conocer á la mitad del género humano, no hay mas que hacer un viaje al rededor de una mujer.

Si no hubiera noches, el hombre viviría sin estrella; y si no hubiera mujeres, ¿cuál sería la estrella del hombre?

El encanto de la noche consiste en su misterio; el de la mujer en su recato.

Hé aquí lo que me parece la mujer á la luz de la noche.

De dia ya es otra cosa.

Así como de noche es toda poesía, de dia es toda prosa.

Semejante á la magnolia, recoje pujorosamente sus hojas y su perfume á los primeros rayos del sol. Se puede decir que pierde su esencia.

Vedla descender del cielo á la tierra.

Seguid por gusto á una mujer en un dia de compras.

Vereis que terrible lucha empieza entre el comerciante y la compradora. Disputarán un real hasta el último momento. Todo lo que vé es caro, pero lo que le gusta es mucho mas caro todavía.

Una mujer se perdoná á menudo el ser engañada por un hombre; pero jamás se perdoná el haber sido engañada por un comerciante.

La mayor tontería que hace un hombre para una mujer, es comprar una cosa cara, ó mejor dicho, no comprarla muy barata.

Dice un hombre: yo no estoy conforme con la marcha política del nuevo ministerio, y le presentado la dimisión de mi destino.

Y dicen las mujeres: ¡Qué tonto!

Una conversación entre mujeres es siempre de mujeres. Se cuentan los vestidos con exactitud maravillosa.

Detrás de la moda se las puede llevar hasta el fin del mundo.

El rival mas temible que llega á tener un hombre es un aderezo de brillantes, una falda de encaje ó un chal de cachemira.

Bara es la mujer que se pierde que no se la pueda encontrar bajo los pliegues fastuosos de un traje de última moda.

Por regla general, les gusta mas ser admiradas que queridas.

—Entonces le conoceremos, no te olvides de la señá.

—Me acordaré bien no tengas cuidado.

—Y las flores están prontas.

—Dijeron que las mandarían á la nueva, y van á ser las diez.

—Que á prisa andan dijo Luisa, dando con el pie en el suelo, como si le impacietase la tardanza.

—Con flores ó sin ellas nos marcharán á las diez, Zelmira dijo á José que vaya á buscar el carro.

Zelmira salió y pocos momentos después volvió al lado de su amiga.

—Y que piensas hacer con verlo—dijo á Luisa.

—Quiero vengarme.

—Pero eso es imposible, en un teatro donde hay tanta gente, no me parece bueno.

—Yo sé lo que hago y esta noche verás si me vengaré.

—No creas que lo digo por mí, tu sabes que donde vayas, iré.

—Gracias Zelmira, gracias, eres muy buena amiga.

—Mucho nos divertiremos, el año pasado fué triste, y aburrido el carnaval—no me diverti nada.

—Ahí está el carro dijo Luisa.

PUNTOS DE SUSCRIPCION:
En el Puerto, Agencia de D. Benjamín Quijano—Y en la Librería de los Srs. hermanos Kemsley.

FOLLETIN.

EL ÁNGEL CAYÓ.

NOVELA

por

Serbando Gómez.

LÍMPIO PRIMERO.

CAPÍTULO TERCERO.

Luisa.

La paz había sido hecha, y el tirano desaparecido de la faz de la América al empuje de los libres.

II.

Mudemos la decoración.
Estamos en una hermosa noche.

Una sola nube no empaña el azul brumoso del firmamento.

Es la segunda noche de Carnaval.

Noche de locura.

De bullicio, gritos y sainetes.

De picantes aventuras y soberanos chascos.

Noche pésima para los maridos, hermosa para los enamorados—y alegre para todos los máscaras en general.

Hermosa joven de blonda y negra cabe-

Junta E. Administrativa.

Hemos rebatido el art. 1º, 2º y 3º, en que el Colaborador ha querido probar que no había *Registro Cívico*, que no hubo *mesas* y finalmente que no hubo *elección* y consecuencia lógica, que no pudo haber *proclamación*.

Hemos probado que el *Registro Cívico* existía, desde que con arreglo á él se han eliminado los votos, se han puesto tachas a varas, y se han inscripto todos aquellos que fueron á inscribirse.

Es preciso no querer ver la luna para no verla, es preciso no querer comprender la verdad de los hechos para negar tan cínicamente, la existencia del *Registro Cívico*.

Hay ó mañana el día que Vd. quiera proclamarse al Sr. Colaborador con 500 ó 600 firmas de vecinos, que ha habido que ha existido el *Registro Cívico*.

No se ha puesto en un lugar visible en un cuadro como lo manda la ley porque se temía que fuese escamoteado por los señores del Coronel Regules.

Este primer artículo ha sido contestado ya, pero es preciso ser muy sordo para no oír las razones con que se rebaten las falsedades que llegan casi á la insolencia para sentar premisas sobre hechos de todo punto insostenibles.

II.

En el segundo artículo titulado *mesas* en que trata de probar que no las hubo, habla el Colaborador á oídas.

Las mesas primarias fueron compuestas y elegidas como lo manda la ley.

La mesa central lo mismo.

Ella se sorteó de una lista de ciudadanos que alcanzaron al número de cincuenta, siendo apuntados la mitad de ellos por los ciudadanos allí presentes.

El sorteo se hizo.

La ley había sido cumplida.

En la lista de sorteados formaron varios de los ciudadanos presentes entre

—Pues entonces qué hacemos dijo Zelma.

—Ir á buscarlo contestó Luisa y bajaron las dos apresuradamente.

—Se nos han perdido dijo con cierta al estar en la platea, no los veo.

—La orquesta preludió un Wals y multitud de parejas se pusieron en movimiento.

—Allí andaba bailando con su prima dijo Zelma el oido de Luisa.

—Es cierto, ya les veo contestó ésta.

El dominó color café valsaba con una joven hermosa que apena tendría diez y siete lustros.

Luisa se puso á bailar con su amiga Zelma y bien pronto se perdieron entre aquella avalancha que retrocedía, y avanzaba á cada paso.

El Wals iba á concluir, era el último giro y el dominó color celeste pasó al lado del color café.

—Tomad misericordia dijeron asomando con su mano femenil el rostro del máscara y ligeramente como una sifide se perdió entre la multitud.

Enrique puso no era otro del dominó color café, sabía que aquel ultraje solo era capaz de hacerlo Luisa.

Y pulido, desencajado, escudriñó con la

ellos el Sr. Catalá—Lavina Castagnet y muchos otros.

Hubo pocos mesas.

Y los electos fueron sorteados con arreglo á la ley que rige la materia.

¿Por qué las niega el Sr. Alvarez?

¿Por qué trata de ocultar la verdad?

Se precisa cinismo!

Qué prurito por Dios el de querer minar una corporación.

III.

En el tercer artículo ha tratado de probar la nulidad de la elección.

Si malo ha sido el primer piso ha sido el tercero.

El Sr. Alvarez ha errado en prueba de lo cual—ahí está la noticia del Ministerio de Gobierno que habla más alto que su vano parlamento—ahí el Juzgado Ordinario cumpliendo con las órdenes superiores.

Es esto faltar á la ley.

Niégalo el Colaborador.

A la ley á las órdenes superiores faltaba el Coronel Regules á quien Vd. halagaba y quizá lo precipitaba á cometer los actos indignos que cometió el día de la elección de electores (según él)—de Junta segun el Gobierno y el Juzgado Ordinario.

IV.

En su cuarto artículo *La predominación* habla Vd. de las dos listas que se disputaron el triunfo, y de los votos obtenidos. La primera aparecía con 1700 votos—esta perdió.

La segunda con 1100—esta triunfo.

En los votos enviados en favor de la primera lista por la 2º sección, aparecían 1040 votos cuando en el *Registro Cívico* habían solamente inscriptos 223—mas ó menos.

No era esto una cosa estupenda?

El registro de esa sección existe firmado por el Juez de Paz y vecinos.

Vd. admite la posibilidad de anular todo lo que triunfe la lista que ha tenido mayor número.

En el segundo artículo titulado *mesas* en que trata de probar que no las hubo, habla el Colaborador á oídas.

Las mesas primarias fueron compuestas y elegidas como lo manda la ley.

La mesa central lo mismo.

Ella se sorteó de una lista de ciudadanos que alcanzaron al número de cincuenta, siendo apuntados la mitad de ellos por los ciudadanos allí presentes.

El sorteo se hizo.

La ley había sido cumplida.

En la lista de sorteados formaron varios de los ciudadanos presentes entre

mirada respirando, hasta el mas recóndito rincón y no vió nada.

Después de haber insultado públicamente á su seductor—Luisa y Zelma salieron del teatro, ni un instante mas se detuvieron.

—Yo no creía que fueses tan audaz de decirle tu amiga al subir al carroaje.

—Mas habría querido serlo, miserable no ha de ser la ultima vez que me encuentre.

—Pero te buscard el—los roles creo que se cambiarán.

—Y crees tu que me encuentre.

—Nada de estrafío tendrás.

—Vamos no seas niña, si me buscas yo misma me presentaré.

IV.

Aquella noche, el desprecio, triunfó del amor sus últimas ilusiones se marchitaron en su alma virgen aun, en medio del lodazal del vicio.

—Tomad misericordia dijeron asomando con su mano femenil el rostro del máscara y ligeramente como una sifide se perdió entre la multitud.

Enrique puso no era otro del dominó color café, sabía que aquel ultraje solo era capaz de hacerlo Luisa.

Y pulido, desencajado, escudriñó con la

que ha nombrado con sus propios elementos, la Junta actual.

Exámenes.

En los últimos días del mes pasado se han efectuado los Exámenes de las Escuelas Públcas.

Empezaron por la que regentea el señor Wells, que dió un magnífico examen que prueba la contracción é ilustrado celo de su digno preceptor.

Siguió por el el Sr. Larrey, que creemos ha dado también una excelente idea de los adelantos de sus alumnos.

En el del Puerto también el exámen ha sido como se esperaba, teniendo esa escuela un preceptor ilustrado á su frente.

En las niñas, la de doña Josefina Correa ha sido distinguido, y da el una muestra del deseo y celo que tiene por la educación, la digna matrona que está á su frente como también su hija.

El ultimo ha sido de la Escuela que regentea la señorita Jorgelina Martínez. El examen que han dado las discípulas de esa escuela ha sido brillante como no se esperaba; máxima cuando la preceptora había tenido tantos trastornos y desgracias, entre las que se cuenta la irreparable pérdida de sus padres.

Sola y huérfana la señorita Martínez en pocos días ha preparado á sus alumnos para un acto tan importante como es un examen.

Este horra mucho á la señorita Martínez y da una idea muy acabada de su labiosidad y contracción.

Finalmente todos los Exámenes han estado magníficos, la educación en Paysandú está muy adelantada gracias al esfuerzo de las autoridades y á los ilustrados Preceptores y educacionistas que están al frente de las Escuelas públicas.

En el número siguiente publicaremos el magnífico discurso pronunciado por la señorita Jorgelina Martínez.

En este va uno que se dijo en la escuela del Puerto por un niño bastante adelantado de ella.

Hijo aquí:

Los alumnos de la Escuela Pública del Puerto al Sr. D. Ernesto de las Carreras por intermedio del alumno Esteran Elizalde.

SEÑOR INSPECTOR:

A nombre de todos mis condiscípulos

Lucha aventurera, tenaz, en que gana un afecto estérminado á su adversario.

Lucha que despedazá el corazón.

Al triunfo el olvido.

Y ella lo bendijo.

Porque traía la paz—el reposo á su alma fatigada de sufrir, á su espíritu cansado de llorar y desesperarse.

—Se hizo superior así misma.

Se dominó y logró acallar la voz de la pasión criminal que atenazaba su alma, porque entre el miserable que causaría su perdición y ella debía de existir un abismo.

—Pero te buscard el—los roles creo que se cambiarán.

—Y crees tu que me encuentre.

—Nada de estrafío tendrás.

—Vamos no seas niña, si me buscas yo misma me presentaré.

IV.

Aquella noche, el desprecio, triunfó del amor sus últimas ilusiones se marchitaron en su alma virgen aun, en medio del lodazal del vicio.

—Tomad misericordia dijeron asomando con su mano femenil el rostro del máscara y ligeramente como una sifide se perdió entre la multitud.

Luisa se puso á bailar con su amiga Zelma y bien pronto se perdieron entre aquella avalancha que retrocedía, y avanzaba á cada paso.

El Wals iba á concluir, era el último giro y el dominó color celeste pasó al lado del color café.

—Tomad misericordia dijeron asomando con su mano femenil el rostro del máscara y ligeramente como una sifide se perdió entre la multitud.

Enrique puso no era otro del dominó color café, sabía que aquel ultraje solo era capaz de hacerlo Luisa.

Y pulido, desencajado, escudriñó con la

tengo el honor de manifestarle la gran satisfacción que nos causa su presencia entre nosotros para celebrar el acto solemne de los exámenes.

No hablaré de sus calidades morales porque todas las conocen, diré solamente que la Junta E. A. de esta Ciudad nombrándole inspector de Escuelas no podía dar mejor prueba de su vivo interés para la Enseñanza pública, que tanto bien debe un dia reportar al país, y no podía mejor recuperar la sensible pérdida del inteligente Cayetano Alvarez.

Damos las gracias á esa honorable Corporación y rogamos á vd. que nos sirva de intermediario cerca de ella para expresarle nuestros verdaderos sentimientos de gratitud.

Respecto á los exámenes me permitiré reclamar su indulgencia para mí y mis discípulos, si nuestros adelantos no están en relación con los esfuerzos de nuestro digno preceptor prometiéndole mejores resultados para el segundo examen.

Saludamos á la honorable comisión examinadora y, pedimos al cielo que dé vd. la mayor felicidad y larga vida en la Inspección de Escuela. Esperamos que el Sr. Supremo nos escuchará.

Esteran Elizalde.

A el Redactor del «COMERCIAL.»

Por única contestación al gran desahogo de Ibilis negra, ó spin del cólega, declaramos que el Sr. Galan no ha escrito un solo linea de la crónica del *Pueblo*.

Dicen que este señor acusase los denuestos del cólega—porque sabemos tiene demasiadas pruebas para defendérse.

Si seguimos siendo enmascarados, como él dice porque nos dala la gana, lo mismo que es el cronista del «Comercial» que cuenta zurreros, tan destituidos de fundamento, como el que contó el cólega.

Requerido una elección de Alcalde Administrador en tiempos del Río, llabia un hombre rico que sonaba por serlo, y cuando llegó el caso de la elección, (que era privada), mi hombre contó con el triunfo seguro y preparó un banquete, y de antemano invitó á los municipales á refreshar. El pretendiente también era del cuerpo municipal. Se hizo la elección, y resultó un tercero, y el chasqueado sacó un voto unánime.

Los invitados llegaban y al saludar al candidato le expresaban el sentimiento de su derrota, y le aseguraba cada uno que por él había sufragado.

Alborrido mi herre de tanta farsa, declaró al fin, que el voto que había obtenido era el que el mismo se había dado.

—Efecto de la elección, y resultó un tercero, y el chasqueado sacó un voto unánime.

Los invitados llegaban y al saludar al candidato le expresaban el sentimiento de su derrota, y le aseguraba cada uno que por él había sufragado.

Al final de la noche un chasqueado sacó un voto unánime.

Los invitados llegaban y al saludar al candidato le expresaban el sentimiento de su derrota, y le aseguraba cada uno que por él había sufragado.

Al final de la noche un chasqueado sacó un voto unánime.

Los invitados llegaban y al saludar al candidato le expresaban el sentimiento de su derrota, y le aseguraba cada uno que por él había sufragado.

Al final de la noche un chasqueado sacó un voto unánime.

Los invitados llegaban y al saludar al candidato le expresaban el sentimiento de su derrota, y le aseguraba cada uno que por él había sufragado.

Al final de la noche un chasqueado sacó un voto unánime.

Los invitados llegaban y al saludar al candidato le expresaban el sentimiento de su derrota, y le aseguraba cada uno que por él había sufragado.

Junta Económico Administrativa
del Departamento.

Paysandú, Marzo 31 de 1868.

DENUNCIA EN COMPRA TERRENOS
FISCALES:

Don Carlos Pelusso, denuncia un terreno valioso sito en la calle 33 Orientales de 50 varas de frente por 50 de fondo, linda al norte con don Vicente Sanchez, Este, doña Anita Gomez, Sud una calle sin nombre, Oeste la calle 33.

Don Pedro Burguez, denuncia un terreno sito al Oeste de esta ciudad en la calle 25 de Mayo, linda al norte don Jose Vilche, Sud, Antonio Dardin, Este, D. Feliciano Reinoso, Oeste, Fausto Constante.

Doña Mariana Giordana, denuncia un terreno compuesto de 100 varas por cada frente sito al Sud-Oeste de esta ciudad comprendido entre las calles, Perú al Oeste, Méjico al Este, General Artigas al Norte y Río Negro al Sud.

Don José Gaubin, denuncia un sobrante de terreno sito en la manzana que se encuentra entre las calles J. E. A., Uruguay, Mate y Florida.

Don Carlos Melanio, denuncia una chacra sita al N. E. de la ciudad, linda al N. con terrenos valiosos, al Sud, una cañada nombrada de la Curtiembre, Este, Liberata Almada, Oeste valioso.

Doña Leonor Casal, denuncia un sobrante que tiene bajo cerco en el terreno de su propiedad, linda al Norte con la denunciante, Sud Lassaga, Este Andrés Migone y Oeste calle Comercio.

Don Francisco Galeano, denuncia un sobrante que existe contiguo al terreno que posee en la manzana N.º 83 entre las calles Montevideo y 33 Orientales.

Don Juan J. Diaz cessionario de un terreno denunciado por Tercero Diaz, sito en la manzana 145—linda al Norte, M. Rivero, al Sud, Ituzaingó, Este, Melchor Moya, O., Monte-Caseros.

Don Emilio Alvarez, denuncia un terreno sito al S. O. de la ciudad, en la calle 25 de Mayo, y cuyo fondo da á la calle Colon.

Abril 3.

Doña Lucia Estrey, denuncia un terreno sito al este de esta ciudad á inmediaciones y calle por medio con la propiedad del Sr. General Gomez hacia el Sud—linda al Este, con terreno valioso, al Sud id, al O. con D. N.N. y al Norte el General Gomez.

Don Juan Garambois, denuncia una cuadra cuadrada que linda por el Norte con la calle Ituzaingó, por el Sud con la calle 25 de Mayo, por el Oeste con la calle Paz y por el Este con la calle Pinilla.

Don Estevan Alcores, denuncia una chacra en la costa de Sacra, que linda por el Norte con dicho arroyo, por el Este con una cañada, por el Sud con D. José Roja y por el Oeste con D. Sisto Benitez.

Don Luis Truco, denuncia un terreno situado entre las calles Charruas, Uruguay, Piedras y Entre-Ríos.

Don Fernando von Baronesky, denuncia una suerte de chacra en la punta del arroyo de Sacra y que linda por todos los vientos con campo valuto.

Don Eduardo Cotarelo, denuncia un terreno que linda por el norte con la calle Bolívar, por el sud con terreno de un negro llamado Mina, por el oeste, con la calle Independencia y por el este con la calle Asamblea.

Don Angel Bancalari, denuncia un terreno que linda por el norte, con terreno valuto, por el sud calle Bolívar, por el oeste calle Independencia, y por el Este con la calle Misiones.

Don Augusto von Grabenitz, denuncia una chacra que linda por el norte con el arroyo Sacra, por el sud y oeste con terrenos de dueños desconocidos y por el Este con la chacra denunciada por D. Domingo Maria Vico.

Antero del Rivero, solicita un terreno situado en la calle 8 de Octubre en las inmediaciones del puerto, cuyos linderos son: por el norte Francisco Beuch, por el este Pedro Bearre, por el sud calle por medio con D. Servando Gomez y por el oeste con Da. Rosa Capraya.

Angel Bancalari, solicita un terreno ubicado al norte y cuyos linderos son: por el sud calle General Bolívar, por el este calle

Misiones, y por el oeste calle Independencia Máximo Sanchez, solicita un terreno valuto situado en el puerto en la calle del Sastrand, cuyos linderos son: al sud, Da. Socorro Castillo, al norte D. José Moreno, al oeste D. Luis Caro y al Este la calle del Sastrand.

Don Hilario Gonzalez, denuncia un sobrante que linda por el Norte con D. Estanislao Acosta, por el Sud con la calle Bolívar, por el Este con Pablo Soria y por el Oeste con D. Cayetano Picardo.

Don Bautista Garrasino, solicita un terreno al Sud de esta ciudad y cuyos linderos son: por el Nte calle 25 de Mayo, al Sud, Colon, al Oeste, General Garzon y al Este Progreso.

Doña Gennina Garrasino, denuncia un terreno comprendido entre las calles General Garzon y Progreso por el Norte y Sud, y por el Oeste y Este, 25 de Mayo y Colon.

Don Félix Bañasco, denuncia un terreno que tiene 15 varas, poco mas ó menos de frente á la calle 8 de Octubre, por 50 de fondo lindando por el Sud con Da. Bonifacia Piris y al Este con terreno del denunciante.

Miguel Oberti, denuncia un terreno sito en la manzana N.º 391, linda al Norte con la calle General Artigas, al Sud calle Rio

Negro, Oeste, una fraccion de la misma manzana Este, calle de la Paz.

Miguel Oberti, en la misma manzana que la anterior—la otra mitad.

El Secretario.

Se ha mudado.

La casa de Consignaciones de los Sres. Dufrechou y Vazquez, se ha mudado á la esquina entre las calles 18 de Julio e Independencia—conocida por de la sucesion Reborati. En dicha casa se encontrará un variado surtido de artículos de almacén, que se venderán á los precios corrientes de Montevideo.

En la Botica del Ancla de Oro.

Se precisa una muchacha de 10 á 12 años ó un muchacho de igual edad, el que quiera conchabarse puede ocurrir á dicha Botica; lo que se le dará un buen sueldo.

Se alquila.

Una casa cómoda para una familia corta en la calle Montevideo N.º 93—casa que fué del Dr. Jones.—Dufrechou y Vazquez darán razon.

15p.-n.15.

IMPORTANTE

IMPOR
TAN
TEIMPOR
TAN
TE